

Pese a los 77 muertos por coronavirus, Bolsonaro pide a la gente ir a trabajar

27/03/2020

Al cumplirse un mes del primer enfermo por coronavirus, Brasil registró hoy que existen 77 muertos por el Covid 19 y 2915 personas contagiadas, mientras que el presidente Jair Bolsonaro convocó hoy, entre risas, a la población a salir a las calles y a abrir los comercios e industrias para evitar un caos económico con saqueos, desafiando a los médicos y a los gobernadores.

El Congreso y 27 gobernadores pidieron al gobierno acelerar las medidas para asistir a la población que está sin poder trabajar, sobre todo los más pobres, del sector informal y servicios, pero hasta el momento Bolsonaro intentó hablar directamente con los ciudadanos, descartando las medidas sanitarias de los gobernadores, con los que entró en colisión.

Bolsonaro se negó a mostrar los análisis que se hizo para saber si tiene coronavirus y en tono jocoso invitó a una periodista si quería dormir con él para confirmarlo, además de posar con el remedio cloriquina para la malaria, al que quiere imponer como último recurso para los enfermos terminales de Covid19.

«Yo lo haría con mi madre de 93, si es el último recurso, firmo», dijo Bolsonaro, pese a que el remedio aún está en fase de test y no está autorizado para coronavirus y sí para malaria y lupus.

El mismo remedio fue el que usó hoy en la teleconferencia del Grupo de los 20 (G-20).

Bolsonaro no quiso comentar la curva ascendente en la que

entró Brasil al cumplirse un mes del coronavirus: «No hay más turismo, Uber, hotel, empleada doméstica, esta ola es muy peor que el virus. Es una búsqueda de títulos de la prensa para desgastar al presidente. Yo hice mi parte, advertí a la Nación sobre el pánico de no ir a trabajar».

«El brasileño tiene que cuidarse a sí mismo. Quien va a salvar la vida del brasileño es el concejal, el intendente, el gobernador. El gobierno tiene que volver a trabajar», afirmó a periodistas en el Palacio de la Alvorada.

Y pese a que ya llegó a 77 la cifra de muertos en un mes, el Presidente dijo que «el brasileño no se enferma de nada, hasta nadan en las cloacas en las inundaciones». Siempre entre risas, en un tono contra lo «políticamente correcto» que impuso sobre todo en las redes sociales y fue su garantía de victoria en 2018.

El presidente de la Cámara de Diputados, Rodrigo Maia, planteó que pese a que el gobierno no se ha movido para dar respuesta a un paquete de auxilio hubo consenso en el Congreso para destinar 2.500 millones de dólares para entregar un «coronavoucher» a la población.

Sería una ayuda de 41 dólares mensuales ofrecidos por el gobierno, pero el Congreso quiere aumentarlo para 100 dólares.

Va en línea con el pedido de los gobernadores que firmaron un petitorio a Bolsonaro para romper las metas fiscales y perfilar las deudas de los estados por 12 meses incluso con el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo.

Los gobernadores, incluso los ultraderechistas y neoliberales, firmaron un petitorio para poner en marcha la renta mínima universal que sancionó como ley en 2005 el entonces presidente Luiz Inácio Lula da Silva, líder opositor que en Facebook comentó que llegó la hora para la renuncia o impeachment de Bolsonaro.

Dirigentes del Partido Socialismo y Libertad (PSOL) comenzaron a reunir a famosos para pedir el juicio político, que debe ser autorizado por el llamado «equilibrista» del poder en Brasilia, el diputado Maia.

En San Pablo, el estado más afectado por el coronavirus, con 58 fallecidos y 1052 casos, el gobernador Joao Doria alertó sobre la posibilidad de mandar a la policía a detener a los mayores de 60 años que violen la cuarentena.

San Pablo se encuentra en estado de distanciamiento social y puede avanzar para el aislamiento obligatorio y el llamado «lockdown».

Todas las regiones brasileñas tienen muertos por coronavirus. A San Pablo le siguen Río de Janeiro con 9 muertes, Ceará con 3, Pernambuco con 3, y con uno cada uno Amazonas, Santa Catarina, Goiás y Rio Grande do Sul.

Los casos positivos subieron de 2433 a 2915 en un día.

El secretario de Salud del estado de San Pablo, José Germann, reveló hoy que las medidas de restricciones fueron positivas para evitar un mayor contagio. Pero también apuntó que en un día creció 42 por ciento el número de graves enfermos internados en terapia intensiva.

El gobernador de Rio, Wilson Witzel, dijo que el lunes deberá reabrir el comercio en caso de que el gobierno de Bolsonaro no ayude a las personas que deban quedarse en sus casas. «Nosotros podemos ofrecer apenas canastas básicas de alimentos», justificó el gobernador de Río.